

Entre determinismo y azar, un espacio para el sujeto.

Ormart, Elizabeth Beatriz.

Cita:

Ormart, Elizabeth Beatriz (2000). *Entre determinismo y azar, un espacio para el sujeto*. VII Jornadas de investigación: Universidad y sociedad avances de la investigación en psicología. Facultad de psicología. UBA, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/elizabeth.ormart/19>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p70c/MXM>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

TITULO: Entre determinismo y azar, un espacio para el sujeto.

AUTORA: Lic. ORMART, Elizabeth

DATOS DE LA AUTORA: Lic. en Psicología UBA; Profesora en Filosofía y Pedagogía

IPE; Docente e investigadora en UNLM y UBA. e mail: eormart@unlm.edu.ar

INSTITUCION: UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

PROYECTO: TP 33 “El efecto de sujeto en la lógica y la física contemporánea”

MODALIDAD DE PRESENTACION: Trabajo libre

AREA TEMÁTICA: PSICOANÁLISIS.

Ilya Prigogine e Isabella Stengers nos invitan en su libro La nueva Alianza. Metamorfosis de la ciencia a hacer un recorrido por la ciencia clásica a fin de situar reflexiones en torno a la función del sentido y la determinación en la física clásica .

Los objetivos que guían esta investigación son: Investigar el efecto de sujeto en la física actual, e Indagar el modo en que los científicos responden ante esta imposibilidad.

Desde este marco general de trabajo buscaré indagar la transformación que supone el paso de la física clásica (antigua alianza) a la física contemporánea (nueva alianza) particularmente la contraposición determinismo - azar a fin de situar la posición del científico como la describen los autores del libro.

Entre determinismo y azar, un espacio para el sujeto

Quisiera comenzar esta exposición realizando un breve trayecto por algunos de los tópicos a los que nos invitan Prigogine y Stengers en su libro *La nueva alianza. Metamorfosis de la ciencia*. A fin de situar algunas reflexiones entorno a la función del sentido y la determinación en la física clásica y lo que los autores postulan como superación de estas cuestiones en la nueva alianza.

La física clásica ha escudriñado el mundo en el que vivimos. Podríamos decir que el mundo de nuestra escala no puede reservarnos ya verdaderas sorpresas. Desde esta perspectiva, la física ha encontrado su límite. Pero a lo que parece un clausurado final, le sucede un nuevo renacimiento. Este se debe al redescubrimiento del tiempo. Y con él, la tensión del discurrir se sitúa en el corazón mismo del universo. Es primero, Einstein quien concibe una ecuación cosmológica que no admita un universo estático. La expansión del universo definida por la ley de Hubble, hace del universo no una verdad eterna sino un momento cósmico. Sin embargo, la geometrización del universo en expansión conservaba la ilusión de cierto cálculo previsible. “En la actualidad nos encontramos en una tercera etapa porque inevitablemente se plantea el problema de las condiciones térmicas de la génesis del universo, del momento original cuyo vestigio es la radiación residual (...) Lejos de poder someter nuestro concepto de tiempo a las regularidades observables del comportamiento de la materia debemos comprender la idea de un tiempo productor, tiempo irreversible que ha engendrado el universo en expansión geométrica que observamos y que todavía engendra la vida compleja y múltiple a la que pertenecemos...” (14)

¿Cómo queda el hombre ubicado en esta situación? Jacques Monod, biólogo molecular, situó en su libro *Le hasard et la nécessité*(1970) la lección paradójal que el científico debe extraer de la ciencia esta frase que se torna apotegma del libro marca una ruptura, dice Monod: “La antigua alianza se ha roto, el hombre sabe por fin, que está solo en la inmensidad indiferente del universo, del que ha emergido por azar” (30)

Las tres heridas narcisistas se suceden pero de las tres ya conocidas, pareciera que la más difícil de aceptar es aquella que denuncia Freud. Aceptar que la razón no tiene control sobre nuestros actos, aceptar en el terreno de la ciencia que la realidad no se agota en el cálculo matemático, coloca al ser humano en una posición de total desvalimiento, de

desamparo, ante un Otro indiferente, el científico esta solo, frente al azar. Esta situación angustiante, profetizada, temida y finalmente, en vías de consumarse según Prigogine. Nos lleva a preguntarnos ¿Se ha modificado la posición del sujeto en tanto correlato antinómico de la ciencia, tal como lo planteó Lacan, en La Ciencia y la verdad? ¿ O habrá que pensar más bien, que la ciencia en cuanto tal no renuncia a su pretensión de saber que exilia la verdad del sujeto al suelo del psicoanálisis?

Prigogine y Stengers dedican la Introducción y la primera parte de su libro a situar las características de la ciencia clásica y las convicciones que guían a los científicos en sus investigaciones:

- El científico tiene la convicción de un mundo que parece complejo pero que está gobernado por leyes matemáticas simples. La labor de la ciencia consiste en superar las apariencias complejas y reducir los diferentes procesos naturales a un conjunto de efectos de dichas leyes. Estas leyes describen al mundo en términos de trayectorias deterministas y reversibles. A esta tesis se opone en la actualidad, la irreversibilidad de la naturaleza, “Nos encontramos en un mundo indiscutiblemente aleatorio, en un mundo en que la reversibilidad y el determinismo son casos particulares y en el que la irreversibilidad y la indeterminación son la regla” (38) Plantear un mundo en términos deterministas supone la operatoria de la (Verwerfung) forclusión del sujeto, sostiene Lacan a la altura de La ciencia y la Verdad (1966). El saber comunicable en los términos de la ciencia clausura el acceso al objeto. Así por ejemplo, en Psicoanálisis y Medicina, Lacan plantea los efectos del avance de la ciencia sobre el cuerpo. En tanto, que la ciencia opera sobre la res extensa con el instrumento matemático, el cuerpo es abordado desde la extensión: es enteramente fotografiado, radiografiado, calibrado, diagramado. Pero la ciencia olvida que el cuerpo está hecho para gozar. Esta falla epistemológica que consiste en que el saber sobre el cuerpo deja de lado la dimensión del goce, presentifica un modo de resistencia e insistencia de lo real. Si plantear el mundo en términos deterministas suponemos la perclusión del sujeto, no es menos notorio que un mundo regido por azar también la supondría. En la clase 3 del Seminario 23 (1975) Lacan, plantea que lo real no tiene ex-sistencia más que al encontrar la detención de lo simbólico y lo imaginario. El imperio del azar solo puede existir por dentro - fuera del

calculo de lo previsible. En la grieta que se abre entre lo real, el azar y la determinación hay un espacio para el sujeto.

- Por otro lado, Prigogine y Stengers sostienen que la ciencia clásica permitía ciertas ilusiones que hoy quedan excluidas, como por ejemplo la ilusión de extraterritorialidad teórica y cultural de la ciencia. Hoy es imposible olvidar que la ciencia está en estrecha relación con la cultura.
- Otra ilusión es la del científico asceta, ajeno a las vicisitudes mundanas, un individuo extraño y solitario. O el científico mago, capaz de reducir la complejidad de la realidad a una simplicidad legal ocultada, poseedor de la llave que encierra el secreto de los fenómenos físicos.
- El científico todopoderoso ajeno a su cultura y a su época, un sujeto trascendental, en términos Kantianos, cuya única motivación es cumplir con su deber de hacer racional lo irracional, ajeno a los intereses mezquinos del poder y las riquezas. Esta imagen es confrontada por los autores con la descripción Heideggeriana del hombre de ciencia capaz de ocultar su ansia de poder bajo la forma de racionalidad, violentando y emplazando a la naturaleza a mostrarse regida por las leyes de la física.
- El instrumento de la ciencia moderna es el procedimiento experimental definido por los autores como “el conjunto de diálogos con la naturaleza intentados por la ciencia moderna, que funda la originalidad de esta ciencia, su especificidad y sus límites. La naturaleza se ve así simplificada y mutilada por las hipótesis previas. Podríamos decir entonces, los datos no son la realidad. Pero ¿hay realidad más allá de los datos?
- Prigogine y Stengers describen en su libro un movimiento pendular entre: el ser eterno Parmenídeo descrito por la ciencia clásica y el devenir constante Heracliteano , tematizado por la nueva ciencia; la fijeza de una naturaleza descrita por las leyes de Newton y el vitalismo Bergsonian (48). Cabe preguntarse, en este punto, si este dualismo entre la realidad captada por el instrumento matemático y convertido en dato científico y la realidad captada por la física actual, que introduce el horizonte del azar, es necesario. Su libro se posiciona comparando la Antigua alianza y la nueva alianza, postulando no sin ecos bíblicos que la segunda supera la primera. Este dualismo se halla presente también el libro de Penrose *La nueva mente del emperador*(1989)al modo de procesos algorítmicos versus procesos no algorítmicos.

- Otro elemento central en el proyecto de la ciencia moderna es la Verdad. “Galileo y sus seguidores piensan en la ciencia como capaz de descubrir la verdad global de la naturaleza. No solamente la naturaleza está escrita en un lenguaje matemático descifrable por la experimentación, sino que este lenguaje es único, el mundo es homogéneo, la experimentación local descubre una verdad general (...) la diversidad se reduce a la verdad única de las leyes naturales del movimiento” (70) La verdad general tiene un efecto mortífero para la naturaleza, pues supone la muerte de la diversidad cualitativa y de la singularidad . Sobre este cadáver se funda el Saber de la ciencia, lo que los autores llaman la verdad general, es una pretensión a la que la ciencia aún hoy no pretende renunciar.
- La naturalización de la ciencia, lo que Marx llama la recída en la inmediatez, ha velado la proximidad entre la explicación teológica y la explicación científica del mundo. La metáfora del mundo funcionando como una máquina perfecta, el mundo reloj, nos remite a un dios relojero, ordenador de la naturaleza. La quinta vía de la existencia de dios que da Santo Tomás en el siglo trece tiene una inmensa cercanía a la defensa cartesiana de un dios perfecto garante del mundo, un dios que no engaña. Desde esta perspectiva, la superación que plantea Augusto Comte entre la explicación teológica del mundo por la explicación que da la ciencia positiva no sería tal. Si bien, Lacan se ocupa en la Ciencia y la verdad (1966) de distinguir ciencia y religión la pregnancia de la teleología del sentido está presente tanto en el dios hacedor como en el orden matemático. De ahí, que quien posee la herramienta matemática posee la visión de dios. El científico asceta ajeno a las preocupaciones del mundo capta desde el exterior las verdades inteligibles que gobiernan el plan de la creación. La opción por el sentido pacifica mientras que el sinsentido angustia, en el punto de la angustia se ubica este momento descrito por Monod de soledad radical, del científico frente a un mundo surgido al azar.

Quisiera para concluir extraer algunas conclusiones en torno a las relaciones entre ciencia y psicoanálisis:

- 1º) El psicoanálisis no es una ciencia.
- 2º) La ciencia es la condición histórica de la aparición del psicoanálisis.
- 3º) El sujeto de la ciencia es el sujeto del psicoanálisis.
- 4º) La ciencia y el psicoanálisis operan con lo simbólico sobre lo real.

5º) La ciencia se distingue del psicoanálisis por el lugar que ocupa en cada uno la verdad del sujeto. La ciencia produce un saber sin verdad, que permite una transmisibilidad universal y sostiene la pretensión de objetividad.

6º) La ciencia supone un sentido. Esto implica la creencia en un saber total. Totalidad ilusoria y al mismo tiempo pacificadora que vela el objeto a. En *Del psicoanálisis en sus relaciones con la realidad* Lacan plantea, “La asunción mística de un sentido más allá de la realidad, de cualquier ser universal cuyas figuras se manifiestan en ella: ¿es acaso compatible con la práctica psicoanalítica? [...] Ni del lado de la naturaleza, ni del lado del destino, el psicoanálisis hace de su interpretación una hermenéutica, un conocimiento, en modo alguno iluminador o transformador.”

7º) La cuestión del sentido no es privativa de los incautos. Lacan define el efecto de sentido en RSI () como efecto de escritura de lo simbólico. Este efecto de “imbecilidad” que tiene la más tonta de las lenguas nos da al mismo tiempo la posibilidad de “ leer entre líneas, en un lugar distinto al de la manera según la cual se inscribe lo simbólico” (16) Lo real se sostiene en una escritura. Por lo tanto, hablar de efecto de escritura de lo simbólico implica lo real que en términos freudianos no cesa de no inscribirse, o bien, en palabras de Lacan “el lenguaje es aquello en lo que se inscribe la no relación sexual” (33). La ciencia se queda presa del efecto de sentido el psicoanálisis debería ir a la letra.

8º) Parménides en el Poema Sobre la Naturaleza describe dos caminos: uno es el camino de la Verdad, del ser; el otro, el de la apariencia, el del no ser. Es necesaria una elección. Esta elección que delinea la “Y” llamada griega, tiene el carácter de una disyunción exclusiva, esto es, es posible transitar un sendero o el otro, pero no ambos. Lacan nos coloca también frente a una elección de este tipo. Cuando nos dice: “todo pensamiento se ubica en un bivium(...): o bien rechaza ese efecto de sujeto del que parto (...) La ciencia hará todo pues, en ese aparato lógico, para sistematizarlo sin tener que ver con el sujeto.(...) [Por otro lado] Allí donde se trata del acto, donde eso se decide, (...) Es la otra parte del bivium allí el pensamiento se entrega en la dimensión del acto y para esto basta con que toque al efecto de sujeto”(1968). Uno de los caminos, aquel que elige la ciencia existe porque rechaza este efecto de sujeto y la verdad que en él se juega, esta es la condición de existencia misma del aparato lógico que subyace a la ciencia. El camino de la verdad y del Ser Parmenideo es el camino de la verdad y del sujeto de Lacan, mientras que el camino de la apariencia y del no

ser, podríamos decir con Heidegger el camino de los entes, es el sendero que toma el hombre de ciencia. Es el rehusamiento de la cuestión del Ser lo que ha engendrado la ciencia.(Lacan: 1966, 30). A los psicoanalistas nos queda el camino de la verdad, que es la adquisición conquistada al término de la tarea psicoanalizante por el sujeto dividido. El sujeto queda definido como reserva de verdad. Pero, continúa Lacan: “¿he levantado yo lo que allí hay enmascarado? Con seguridad no completamente. Algo queda irreductiblemente limitado en ese saber. Es al precio de que toda la experiencia ha girado alrededor de ese objeto (a)...”

BIBLIOGRAFIA

DE LA TORRE, A.(1992) Física cuántica para filósofos. FCE, 1992

LACAN, J. (1958) Écrits (Seuil, Paris, 1966) [Traduc. al castellano: Subversión del sujeto y dialéctica del deseo (1960), La ciencia y la Verdad (1966) En Escritos 2. S.XXI, Bs.As. 1988.

LACAN,J. Le Séminaire, Livres IV, XI (Paris, Seuil) y Livres X, XV, XXIII (inéditos). [Traduc. al castellano: Seminario 4. Clase del 20 de marzo de 1957. Seminario 10. Paidós. Clases 6/3/63, 13/3/63, 15/5/ 63 ,22/5/63. Seminario 11.Clases 6/5/64, 15/4/64. Seminario 15: Clases del 11/01/67, 20/3/68 y 27/3/68 .Seminario 23]

LACAN, J. (1974-1975) Ornicar? N° 3.R.S.I. Texto establecido por J.A. Miller.[Traducción al castellano Edit.. Petrel. Barcelona.]

LACAN,J.(1967) Del psicoanálisis en sus relaciones con la realidad. En Intervenciones y textos 2. Manantial, 1993.

ORMART,E (en prensa) La globalización de una mente no tan nueva en La revista del Psicoanálisis. Año 1 N°4.

PRIGOGINE,I. STENGERS,I.(1979) La nueva alianza. Metamorfosis de la ciencia. Edit. Alianza. ,1997.

PRIGOGINE,I.(1996) El fin de las certidumbres. Edit. Bello, Santiago de Chile, 1996.

MONOD,J. Le hasard et la nécessité. Paris, Seuil, 1970.